

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Escritura en la práctica universitaria: entre enseñanza y transmisión.

San Miguel, Tomasa, Guirao, Juliana y Regojo, Daiana.

Cita:

San Miguel, Tomasa, Guirao, Juliana y Regojo, Daiana (2022). *Escritura en la práctica universitaria: entre enseñanza y transmisión*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/544>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/Q7Y>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ESCRITURA EN LA PRÁCTICA UNIVERSITARIA: ENTRE ENSEÑANZA Y TRANSMISIÓN

San Miguel, Tomasa; Guirao, Juliana; Regojo, Daiana
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Lectura y escritura constituyen operaciones indisolubles. Entre otras disciplinas, el psicoanálisis, con Lacan, viene a dar cuenta de ello. La Práctica Profesional en la que trabajamos propone a los estudiantes una lectura/escritura comprometida, resultado de su inclusión como observadores participantes en dispositivos clínicos de diferentes instituciones. Nos proponemos en este texto plantear algunas coordenadas de lectura acerca de la importancia y las particularidades de la escritura en la práctica universitaria. Para poder dar cuenta de ello, realizaremos un breve recorrido, con Freud, sobre la inclusión del psicoanálisis en la universidad. Luego ubicaremos su relación con la ciencia, la época actual y la medicina basada en la evidencia. Además, nos serviremos de los desarrollos teóricos de Lacan acerca del discurso universitario para localizar la tensión que supone la práctica con orientación psicoanalítica en la universidad. Sugerimos que, en la práctica universitaria, como aproximación a la clínica y, más específicamente, en la lectura/ escritura que en ese encuentro se produce, se constata el deseo del analista operando y, al menos, cierto esbozo de la posición analítica. Finalmente, la revisión de la noción de escritura así como también la diferencia entre enseñanza y transmisión serán pasos obligados y fundamentales para lograr nuestro objetivo.

Palabras clave

Enseñanza - Transmisión - Deseo del Analista - Universidad

ABSTRACT

WRITING IN UNIVERSITY PRACTICE: BETWEEN TEACHING AND TRANSMISSION

Reading and writing are indissoluble operations. Among other disciplines Psychoanalysis with Lacan accounts for it. The Professional Practices propose the students a committed reading/ writing as the result of their inclusion as participant observers in different institution clinical devices. It's our purpose to revise and locate some reading coordinates about the importance and characteristics of the writing at university practices. For this we will do a short path throughout the inclusion of psychoanalysis in the university according to Freud. Then we will locate its relation to science, this time and Evidence Based Medicine. In addition, we will serve from Lacan theoretical developments about university discourse to locate the tension involved in the practice with psychoanalytic orientation in the university. We

suggest that in the University Practice, as the approach to the clinic, and more specifically during the reading/ writing that results from it, we can determine the analyst desire operating and some outline of the analyst position. Finally, in order to accomplish our objective, reviewing the notion of writing as well as the difference between teaching and transmission will be necessary and fundamental steps.

Keywords

Teaching - Transmission - Analyst's desire - University

Introducción

Lectura y escritura constituyen operaciones indisolubles. Entre otras disciplinas, el psicoanálisis, con Lacan, viene a dar cuenta de ello. La Práctica Profesional en la que trabajamos propone a los estudiantes una lectura/escritura comprometida, resultado de su inclusión como observadores participantes en dispositivos clínicos de diferentes instituciones. Nos proponemos en este texto plantear algunas coordenadas de lectura acerca de la importancia y las particularidades de la escritura en la práctica universitaria.

Para poder dar cuenta de ello, realizaremos un breve recorrido, con Freud, sobre la inclusión del psicoanálisis en la universidad. Luego ubicaremos su relación con la ciencia, la época actual y la medicina basada en la evidencia. Además, nos serviremos de los desarrollos teóricos de Lacan acerca del discurso universitario para localizar la tensión que supone la práctica con orientación psicoanalítica en la universidad. Sugerimos que, en la práctica universitaria, como aproximación a la clínica y, más específicamente, en la lectura/ escritura que en ese encuentro se produce, se constata el deseo del analista operando y, al menos, cierto esbozo de la posición analítica.

Finalmente, la revisión de la noción de escritura así como también la diferencia entre enseñanza y transmisión serán pasos obligados y fundamentales para lograr nuestro objetivo.

1- Discurso universitario y capitalismo

En 1919 Freud publica “¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad?” Según Strachey es probable que este texto haya sido escrito el año anterior, durante la celebración del 5to Congreso Psicoanalítico Internacional, en un clima de “considerable agitación en procura de que el psicoanálisis fuera incluido en el plan de estudios” de medicina (p.167-168).

Freud sostiene que incorporar al psicoanálisis en los planes de estudio significaría una “satisfacción moral” (p. 169) para el psicoanalista, aún cuando su formación no depende de la Universidad sino de asociaciones científicas específicas. Según el autor, dicha formación se fundamenta en tres pilares: estudio de bibliografía, “sesiones científicas” y experiencia práctica obtenida tanto mediante el análisis personal como por los tratamientos efectuados bajo el control de analistas experimentados. Son tres dimensiones que se anudan: la experiencia, sobre todo como analizante, la transmisión de los más experimentados y la formalización de la experiencia volcada en la literatura correspondiente.

Es posible pensar que experiencia-lectura-escritura conforman un nudo sobre lo imposible de representar y que sin embargo, deja marcas pasibles de traducción en la lectura que hace un analista y su reescritura mediante la interpretación. La cuestión que orienta este trabajo es cómo transmitir esa experiencia.

Freud, a diferencia de los psiquiatras de su época (y de cierta psiquiatría actual), se dedicó a construir hipótesis que explicaran los fenómenos clínicos. Semiología, posibilidad de transferencia y construcción de hipótesis sobre el mecanismo formador de síntomas, fueron la base de cada una de sus nosologías psicopatológicas. En su conversación con la ciencia intentó la mayor formalización de la invención de su método cuyas consecuencias considera aún más importantes que las del psicoanálisis como terapéutica. Desde esa perspectiva, es lógico suponer que para Freud su inclusión en la Universidad, sitio donde saber y verdad se validan, implique un reconocimiento importante para su nueva teoría y le asegure la interlocución con la ciencia.

Por su parte, Lacan define el discurso universitario situando al saber en el lugar del agente que se dirige a un alumno en posición de objeto. Además considera que la mutación efectuada por el capitalismo en el discurso universitario actual implica que el Amo -S1 latente, en el lugar de la verdad-, revele su cara de imperativo superyoico, exigencia de “saber todo” como totalidad que forcluye a la castración, opuesto al Amo clásico, al maestro antiguo, donde, según Lacan, se trata de “saber de todo”. En ese pasaje del saber a la burocracia técnica dicho discurso produce el sujeto universitario, simulado, que supone un autor del saber, sobre el cual se sustenta. La mutación sufrida por la ciencia con el atravesamiento del Mercado opera en función de la producción de objetos que obturan la posibilidad tanto de la división del sujeto como de la afectación corporal que hace lugar a la experiencia. Consideramos que dichos efectos resultan del régimen burocrático que forcluyendo “las cosas del amor” rechaza el impacto de un decir y la transmisión que supone.

Para Lacan, es esperable que esto genere síntoma en el discurso del Amo, hiancia que permitiría la función del analista. También es posible que, a partir de un cambio de discurso, el sujeto se localice como agente constituyendo el discurso histérico. Que esa torsión sintomática genere el sujeto dividido es quizás la oportunidad de deslizar la hiancia entre enseñar y transmitir en

nuestra práctica: la transmisión supone intervenciones orientadas por el deseo del analista que rehúsan a la burocratización y se animan gracias a la docta ignorancia.

2- Evidencia, época y clínica

A esta altura nos resulta fundamental revisar las características de la época, el lugar de la ciencia y, más específicamente, el rol de la evidencia como garantía de verdad y basamento del discurso universitario en su articulación con el Amo capitalista. La posición del psicoanálisis respecto de las garantías es más que conocida, nos proponemos ahora pensar cuál es la función del clínico en la práctica del psicoanálisis y de qué saber se trata en la transmisión que acontece en la práctica universitaria.

“En la ciencia lo normal es no saber” afirmaba el reconocido biólogo Alberto Kornbliht en una conferencia científica en el año 2017. Sin embargo, la época empuja a lo contrario: afirmación de un saber total a partir del consumo borrando la transmisión de una práctica en aras de la circulación infinita de información propuesta como natural y evidente, planteada como mercancía. Se trata de una noción de saber que supone una linealidad absoluta entre ver y saber desconociendo que ambas son operaciones de lectura que incluyen al clínico y desmintiendo el entramado de poder que las determina en el dispositivo aplicado. Consideramos que lo “evidente”, como reciprocidad completa, directa y objetiva entre percepción y saber, es una noción precientífica, ya que la ciencia implica la formalización de aquello percibido.

En este sentido, el psiquiatra Germán Berrios (2017) afirma que “El talón de Aquiles de la Medicina Basada en la Evidencia debe encontrarse en lo profundo del concepto de ciencia que promulga y en los vínculos que tiene con la subcultura de los negocios, la cual, desde el comienzo, ha sido su fuerza impulsora” (párr. 3). Afirma que el saber clínico ha sido reemplazado por las indicaciones de estadísticos, teóricos, managers, empresas y “capitalistas inversores (actores todos que, precisamente, aspiran a beneficiarse económicamente)” (párr. 5).

Asimismo, plantea que el término evidencia tiene dos significados en inglés: uno antiguo, relacionado con los criterios griegos de “verdad” y “objetividad”, en el cual un objeto se presenta a sí mismo de manera completa y ostensible para la percepción del observador. Y otro epistemológico referido a lo que fundamenta la creencia en un fenómeno. Berrios advierte que la actual “definición” de evidencia no responde a ninguno de ellos ya que la “percepción” subjetiva es reemplazada por la presencia o no de una significancia estadística arbitrariamente escogida que pasa a ser definida como objetiva o verdadera y es desde allí que pretende instituirse como una creencia inapelable.

Es importante destacar cómo el uso de la matemática sólo en términos estadísticos y de cuantificación reemplaza la formalización de argumentos, contextos y posición de lectura. Pareciera que el número valida y justifica en sí mismo una verdad al mismo tiempo que la concibe como un hecho natural. Cree-

mos que es necesario subrayar que la ciencia es más que eso: como esfuerzo de escritura, como lenguaje, como campo de problemas en su relación al saber, al no saber y a la verdad. Sin embargo, el saber clínico, la lectura de la experiencia, por momentos declina hacia la ilusión de naturaleza confundiendo el hecho concreto con el hecho evidente.

Consideramos que salir de la disyunción entre saber conceptual o empírico es posible desde el psicoanálisis porque lo que llamamos clínica es el esfuerzo de formalizar efectos, no la experiencia en sí.

Sin embargo, no desconocemos que la experiencia tiene su parte en el asunto como material a ser leído y formalizado, y no pura percepción. En estos años de pandemia y virtualidad hemos extraído incipientes consecuencias de lo que ello significó a nivel de la enseñanza-transmisión. Ante la imposibilidad de concurrir a las instituciones en nuestra práctica profesional trabajamos con entrevistas virtuales a profesionales. También con supervisiones, lectura de historiales y viñetas clínicas. Constatamos el impacto de los practicantes tanto frente a la tarea que se estaba realizando en plena crisis sanitaria como en la posibilidad de conocer experiencias y dispositivos de atención de todo el país (una de las ventajas de la virtualidad que se extendió aún en presencialidad). Y fue desde allí que se pudieron articular textos y conceptos así como también transmitir un deseo por una práctica.

Como primera aproximación diremos que una experiencia mediatizada por un otro más experimentado tiene diferencias con la práctica presenciada por los estudiantes: las afectaciones que se generan son otras. Y con experiencia y presencia del practicante en los dispositivos no nos referimos a “ver” pacientes, cuestión que, lógicamente, si no hubiese una posición de lectura no implicaría ningún aprendizaje ni experiencia y caeríamos en la noción de evidencia que antes trabajamos. En principio, podemos decir que en la experiencia virtual la contingencia que implica el encuentro con el paciente queda anulada. Es posible situar afectaciones diferentes en sostener la presencia frente a un decir sufriente y el relato mediatizado por un sesgo enseñante que, en su recorte, inevitablemente inclina la lectura del caso y las posibles articulaciones del practicante.

¿Cómo atravesar la pantalla si ubicamos que algo de la transmisión es por resonancia? Esta experiencia tuvo efectos que constatamos en la escritura-lectura de los estudiantes pero también en los profesionales que fueron entrevistados. Para los profesionales consideramos, por sus testimonios y efectos, que fue la ocasión de armar un texto, historizar y articular una práctica durante la urgencia. Fue la oportunidad de pensar y repensar una práctica, intercalar una pausa en la urgencia generalizada que la pandemia implicó. Comenzar a articular esa experiencia, inefable en cuanto irrupción y quiebre, armar y sostener redes con colegas, transmitir la experiencia, tuvo como efecto alivio en cada uno y ajustes en los dispositivos.

3 - Deseo del analista en la universidad

En el texto citado Freud (1919) -entre otros beneficios- afirma que el estudio del psicoanálisis en la Universidad amplía el conocimiento de la psiquiatría basado únicamente en la descripción de cuadros y la evaluación de la peligrosidad social del enfermo pero “no facilita la menor comprensión acerca de los hechos observados” (p. 170). Para el autor las ventajas descritas son inapelables sin embargo advierte que dependen de que la universidad “decida” incluirlo. Se lee en esa afirmación que Freud no desconoce la voluntad política que eso implica ni la articulación entre saber y poder que fundamenta cualquier dispositivo.

Es esperable que la articulación entre saber y capitalismo redunde en un cuestionamiento de las ventajas y desventajas que implica la inclusión del psicoanálisis en la universidad. Esta interpelación llega en ocasiones al cuestionamiento del psicoanálisis como discurso y como terapéutica a partir de la exigencia de sectores académicos (dentro y fuera de la universidad) que pretenden tratar científicamente la evidencia de su práctica con las salvedades que hemos trabajado más arriba. Por supuesto, que se trata de dar razones de nuestra intervención. Y ellas son escritura.

Aún así constatamos los efectos del deseo del analista en nuestra Práctica Profesional. En ella se trata de una consigna: el texto es el texto del paciente que invita a la operación de lectura-escritura que también orienta nuestro oficio como analistas. El ofrecimiento es construir una viñeta donde una pregunta haga de causa y, mediante la escritura, formalizarla. Es un trabajo que subvierte la lógica del discurso universitario, no se trata de reproducir los textos autorizados sino de autorizarse a dar testimonio de lo escuchado a partir de un rasgo singular. Ir más allá de los saberes acumulados, abrir preguntas, y en la repetición, aislar esos hallazgos. Y esto ocurre en la Universidad.

En palabras de Lacan (1971-72): “Debo subrayarlo porque el discurso universitario, del que hablé muy mal -y por las mejores razones-, es de todos modos el que alimenta al discurso analítico”(p. 70).

4 - Enseñar y transmitir

Partimos de elaborar matices entre enseñar y transmitir una práctica en la universidad. Consideramos que transmitir está ligado al deseo y excede la enseñanza de conceptos, paradigmas y formulaciones de referentes y maestros así como también la actualización de conceptos que nuestro quehacer requiere en cada época.

Nos animamos a aproximar una hipótesis: enseñar, en tanto responde al discurso universitario actual, está ordenado sobre la exigencia de un todo saber simbólico - imaginario que desconoce lo imposible (de enseñar en este caso). La transmisión en cambio está más ligada a lo contingente, al encuentro donde el deseo (del analista en nuestro caso) descompleta el todo y convoca a una posición de lectura. Entre una y otra se trenza

el método y la posición de enseñante: requiere de andar mucho por ese sendero de enseñanza pero, al mismo tiempo, la des-completa mordiendo algo de lo real. En este sentido, transmitir es acercar una práctica atravesada por lo real de cada época y, al mismo tiempo, poner en juego lo real del psicoanálisis en tanto praxis en la enseñanza.

Por eso consideramos que la transmisión supone cierto contagio del deseo del analista. De alguna manera es una forma de vivificar esa apuesta que constituye el deseo, haciéndola resonar. En este sentido, la relación a lo no dicho y al enigma puede ser algo que se transmita en términos de lectura -siempre- inacabada. Transmisión que es resonancia y es en transferencia. Cuando hubo transmisión, y esto lo sabemos *après-coup*, los escritos que nos presentan los alumnos se confeccionan como testimonio de una afectación que resulta de la experiencia transitada. Justamente lo escrito por los alumnos da cuenta de esa transmisión aunque siempre con un matiz propio, un recorte. En el mejor de los casos escriben para asir una experiencia, para dar a leer sin explicar el enigma que esa experiencia porta y el sentido incierto que supone la misma. Escribir en la práctica profesional es la posibilidad de armar una lectura y que, al mismo tiempo, esa lectura porte su “ombligo”, análogo al que Freud suponía para el sueño. Las palabras que se eligen para escribir y relatar, dan cuenta de la relación a una experiencia singular. Laurent (2007) dice: “¿Cómo está ligado el estudiante a la universidad, en nuestros establecimientos? Por la oreja. Es un oyente. Y uno podría sorprenderse: ¿Sólo por la oreja? El estudiante escucha y con frecuencia escribe al mismo tiempo, y en estos momentos está suspendido del ombligo de la universidad” (p. 18).

Escribir es historizar, recortar, al mismo tiempo que descontarse. Tal como lo afirma Foucault (2005) en su texto “Qué es un autor?": “en la escritura no hay manifestación o exaltación del gesto de escribir; no se trata de la sujeción de un sujeto en un lenguaje; se trata de la apertura de un espacio en el que el sujeto que escribe no deja de desaparecer” (p. 8). La escritura en tanto efecto de discurso rodea un real, lo bordea, lo marca, lo araña. La escritura en la práctica universitaria es un modo singular de bordear lo real de la experiencia, de morderla, dejando caer un detalle.

Conclusión

La clínica psicoanalítica es de a retazos, se teje alrededor del intento de atrapar, transmitir, supervisar, formalizar, aquello que es del orden de lo imposible. Como experiencia se orienta por lo real como efecto de un encuentro Dice Lacan(1964): “(...) de una cita siempre reiterada con un real que se escabulle” (p. 62). Se trata de una clínica particular que, lejos de la medicina basada en la evidencia y de los índices estadísticos, lejos de una ciencia basada en un supuesto de objetividad, de un saber totalizante, supone una lectura comprometida y una formalización de sus efectos a través de la escritura. Entonces la práctica

universitaria no puede menos que invitar a bordear ese real que porta la experiencia a través de una lectura - escritura singular. Se trata de una apuesta más allá de un saber fijo y burócrata. Implica transmitir un saber agujereado y un deseo que cause, que resuene en el cuerpo, que toque lo real.

En una época, la nuestra, donde la ciencia se extravía en su fétreo anudamiento con el mercado, se trata más bien de la resistencia que el psicoanálisis pueda proponer a un seudodiscurso que, atropellando la subjetividad, no deja lugar al reverso del discurso del Amo: el analista ocupando el lugar del semblante con su presencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Berrios, G. (2017) Acerca de la medicina basada en la evidencia. Recuperado en <https://www.laotropsiquiatria.com/2017/10/german-berrios-acerca-de-la-medicina-basada-en-la-evidencia/>
- Freud, S. (1919) “¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad?”. *Tomo XVII*, Amorrortu editores. Buenos Aires, 1992.
- Foucault, Michel (2005) “Que es un autor”, Editado por <http://www.elseminario.com.ar/>
- Lacan, J. (1957) “El psicoanálisis y su enseñanza”. *Escritos 1*. Siglo XXI editores. Buenos Aires, 2008.
- Lacan, J. (1964) *El Seminario, Libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*. Buenos Aires, Paidós, 2011.
- Lacan, J. (1969-70) *El Seminario, Libro 17: El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires.: Paidós, 1992.
- Lacan, J. (1971-72) *El Seminario, Libro 19: ... O peor*. Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Laurent, E. (2007) “Lo imposible de enseñar”. *¿Cómo se enseña la clínica?*. Cuadernos del ICBA. Buenos Aires 2007.
- Sotelo, I. (2007) *Clínica de la Urgencia*. Buenos Aires.: JCE Ediciones. 2007.